

Bernhard Helzle-Drehwald

No existen muchas publicaciones sobre los *gitanismos* del español. Las contribuciones más conocidas son sin duda las de Carlos Clavería que se recogen en un tomo bajo el título de *Estudios sobre los gitanismos del español*. Clavería hace hincapié en la importancia de la moda del flamenquismo en la España decimonónica. Leemos en sus *Estudios*:

A eso [el flamenquismo] se debe que hoy el caudal de palabras gitanas del español sea mucho más cuantioso que el de los otros idiomas europeos, y que además haya traspasado los límites de una 'lengua especial' para diluirse en el lenguaje popular y arraigar profundamente en él (Clavería 1951: 46-48).

Clavería tiene razón si pone énfasis en que los préstamos de la lengua gitana en el español subestándar son extraordinariamente numerosos. El fenómeno es importante y sin duda vale la pena ofrecer una visión de conjunto de los préstamos de la lengua gitana en el argot del español peninsular.

Mi tesis trata de ofrecer etimologías detalladas de todos los gitanismos y todas las palabras agitanadas que constan en el diccionario del argot español peninsular de Sanmartín Sáez (1998), con explicación pormenorizada de los cambios semánticos y las transformaciones del significante. El diccionario de Sanmartín Sáez (1998) es sin duda el mejor diccionario de argot que ha sido publicado en España. La autora realizó un intenso trabajo de campo en la cárcel de Valencia para captar el argot de la delincuencia actual. Además

¹ El título de esta contribución es una traducción del título de una tesis que está en alemán (*Der Gitanismo im spanischen Argot*). Me doctoré con esta tesis en el semestre de invierno de 2000/2001 en la Universidad de Colonia, con el Prof. Dr. A. Greive como director. Esta tesis se publica en 2004 en la serie *Kölner Romanistische Arbeiten* de la editorial Droz de Ginebra (Suiza). Lo que sigue aquí es una breve presentación en español que permite al lector hacerse una idea de este trabajo de 423 páginas.

aprovecha un corpus de comics, series populares en la televisión y los textos de cantantes como Joaquín Sabina.

En la tesis se trabaja con las siguientes definiciones:

a) Un *gitanismo* es un préstamo léxico procedente de la lengua de los gitanos españoles que se ha integrado en el argot español y que tiene un étimo en la lengua gitana.

b) Una *palabra agitanada*, por otro lado, tiene un étimo que no es gitano, pero se le ha añadido un morfema tomado en préstamo de la lengua gitana.

La tesis se limita a abordar el elemento gitano en el argot del español peninsular. Según los estudios disponibles de Max Leopold Wagner (1990) y de Terrance Webb (1976) la contribución gitana al argot de México, de Bogotá y del español del suroeste de los Estados Unidos es relativamente pequeña. En los diversos argots hispanoamericanos sólo hay unos doce o como mucho unos veinte elementos gitanos. Podemos suponer que los gitanismos de los argots hispanoamericanos son bastante antiguos, probablemente de la época anterior a la independencia. Desde principios del siglo XIX los argots de los diversos países hispánicos se han desarrollado separadamente. En la mayoría de los países de América Latina los gitanos desempeñan un papel netamente menos importante que los gitanos en España, sobre todo en Andalucía. Esto explica la escasez de elementos gitanos en los argots del Nuevo Mundo.

Para poder llevar a cabo un trabajo etimológico sobre el elemento gitano en español hace falta estudiar la lengua gitana detenidamente. La lengua de los gitanos españoles está emparentada con el romaní de los *Manouches* en Francia, la lengua de los *Sinti* en Alemania y de los *Roma* de los Balcanes y del este de Europa. El origen del romaní en la lengua antigua de la India fue definitivamente probada por el lingüista alemán August Friedrich Pott (1844/45). Los lingüistas que se ocupaban del romaní durante mucho tiempo se interesaban sobre todo por las variedades bien conservadas del romaní arcaico. La lengua de los gitanos españoles se menospreciaba porque esta variedad está muy influenciada y deformada por la lengua del país de acogida. El primer lingüista que se dedicó a la lengua de los gitanos de España y al argot español con métodos científicos fue el romanista alemán Max Leopold Wagner. En un artículo suyo leemos lo siguiente:

It has often been stated that Spanish Romani is the least interesting of all the Gypsy dialects because of its somewhat bewildering corruption. Even Pott calls it a 'strange and after all rather uninteresting jargon' [...]. Nevertheless

it should not be forgotten that even this somewhat degenerate offspring of the great Indian branch contains some curious old words that are missing in other dialects, and that its very corruption offers a certain interest from an unprejudiced linguistic point of view (Wagner 1936/7: 134).

Con su interés por las lenguas mezcladas, Wagner anticipa un desarrollo de finales del siglo xx.

Entre los lingüistas que hoy en día se interesan por la lengua mezclada de los gitanos y grupos emparentados está el neerlandés Peter Bakker. En una panorámica sobre estas lenguas escribe lo siguiente:

Until today, about ten varieties of Romani have been identified which have a Romani lexicon but which have lost the native grammatical system. Instead, these dialects use the morphosyntax of the surrounding languages [...]. These are called Para-Romani languages, a term originally coined by Marcel Cortiade. They roughly display the following characteristics: the vocabulary is Romani (hence basically Indic), but nearly all the phonology, morphology and syntax are non-Romani. [...] Until now, Para-Romani languages have been described, documented or mentioned in the literature in connection with the grammatical systems of Swedish, Norwegian, German, Catalan, Portuguese, English, Basque, Spanish, Greek, Persian, Turkish, and Armenian. All these varieties must be seen as languages in their own right, and not as dialects of Swedish etc. or Romani.

The Para-Romani language of the Spanish part of the Iberian peninsula is relatively well documented. Both speakers and outsiders have written down and published vocabularies or grammatical studies of this language. [...] The language is generally called *Caló* [...] in the literature. [...] *Caló* as a Para-Romani language should not be confused with other languages and slang varieties which are also called *Caló* (Bakker 1995: 126).

Al igual que Peter Bakker, Miguel Roperó Núñez (1978: 13-19) deplora el uso del término *Caló* en España tanto para designar la lengua de los gitanos como para referirse al argot de la delincuencia. Para evitar esta ambigüedad, en mi tesis no empleo el término *caló*. Cuando me refiero a la lengua de los gitanos españoles hablo de "*Hispano-Romani*", o sea, del romaní hispánico. Para designar el lenguaje de los delincuentes y de ciertos grupos marginales de la sociedad prefiero el término francés *argot*.

Hasta hace poco se pensaba que la fuente más antigua de la lengua gitana en España son las publicaciones del viajero inglés George Borrow que estuvo en España de 1836 a 1840. Una organización protestante de Londres,

la *Bible Society*, le había mandado a España para traducir partes de la Biblia a lenguas de minorías —entre ellas la lengua gitana. A la hora de llegar a España, Borrow ya tenía conocimientos del “Angloromani”, la lengua mezclada de los *Gypsies* de Inglaterra. Con la ayuda de algunas gitanas, Borrow tradujo el evangelio según San Lucas a la lengua gitana (Borrow 1837). Además, al final de su obra *The Zincali. An Account of the Gypsies of Spain* se encuentra un “Vocabulary of their language” (Borrow 1841).

Afortunadamente hoy en día disponemos de dos fuentes más del romaní hispánico de la primera mitad del siglo XIX. Por un lado, tenemos el vocabulario del erudito español Don Luis Usoz y Río (editado por Torrione 1987). Usoz trabó amistad con Borrow durante su estancia en España y colaboró con él. En la Biblioteca Nacional de Madrid se encuentra el ejemplar de *Embeó e Majaró Lucas* que perteneció a Usoz; al final viene un vocabulario manuscrito de la lengua gitana que contiene entradas que discrepan con el vocabulario de Borrow. Según un estudio de Margarita Torrione (1987) hay unas 400 entradas en este diccionario que faltan en el de Borrow.

Aún más importante y más valioso es el vocabulario del arabista e intérprete Josef Antonio Conde (editado por Torrione 1988). El autor recogió el material en Sevilla en 1810. Es una fuente anterior a la de Borrow; nos muestra una lengua gitana que conserva un léxico relativamente arcaico y además vemos en esta fuente más restos de gramática gitana que en las fuentes más tardías.

Las tres fuentes más antiguas juntas —es decir, Conde, Usoz y Borrow— nos proporcionan una base bastante sólida para la etimología de elementos gitanos en el argot español. Como hoy día disponemos de fuentes más antiguas y más auténticas de la lengua de los gitanos españoles y además tenemos una lexicografía mejorada del argot, es posible avanzar en el trabajo etimológico sobre los gitanismos del argot; podemos explicar muchos detalles semánticos o fonéticos que antes estaban sin aclarar. Desde el punto de vista metodológico, la parte central de la tesis la constituye un diccionario etimológico del elemento gitano en el argot español.

Para establecer la etimología de los gitanismos, no basta con consultar las fuentes más fidedignas de la lengua gitana en España. También es preciso llevar a cabo una comparación con variedades del romaní arcaico de otros países europeos. Hay que escoger las mejores publicaciones del romaní arcaico y preferentemente aquellas variedades que estén más estrechamente emparentadas con la lengua gitana de España. Para determinar cuál es la variedad del romaní que más estrechamente relacionada está con el gitano peninsular,

se puede acudir a las publicaciones del lingüista alemán Norbert Boretzky, sobre todo a su artículo "Der Romani-Wortschatz in den Romani-Misch-Dialekten (Pararomani)" (Boretzky 1998). Según Boretzky, los dialectos mezclados del gitano están en relación estrecha con la lengua romaní de los Sinti que viven desde hace cinco siglos en Alemania, en Francia y en el norte de Italia. Entre todos los dialectos mezclados, el de España es el que genéticamente más aislado está. Algunos pocos elementos de la lengua gitana de España, en vez de coincidir con el romaní de los Sinti, coinciden con variedades balcánicas del romaní. En algunos casos, sin embargo, es imposible enlazar los gitanismos de España con palabras que pertenecen a variedades de la lengua romaní en otras partes. Estos elementos son los que más problemas conllevan a la hora de establecer la etimología.

He aquí la estructuración de la tesis:

I. Introducción

II. Apreciación crítica de las fuentes disponibles para el conocimiento del romaní hispánico

Presentación y apreciación crítica de las 29 fuentes de esta lengua desde el siglo XVIII hasta finales del siglo XX

III. Informe sobre el estado de la investigación

III.A. El estado de la investigación etimológica sobre el vocabulario del español peninsular y del catalán, con atención especial al argot

III.B. El estado de la investigación etimológica sobre el romaní hispánico

III.C. El estado de la investigación etimológica sobre el romaní arcaico

IV. Diccionario etimológico de los gitanismos en el argot español moderno: 140 artículos etimológicos sobre gitanismos (parte central de la tesis)

V. Diccionario etimológico de las palabras agitanadas en el argot español moderno:

11 artículos sobre *palabras agitanadas*

VI. Conclusiones

VI.A. Los gitanismos en el argot moderno: cuadro sinóptico

VI.B. Observaciones sobre la semántica de los gitanismos en el argot moderno

VI.C. Deformaciones del significante de préstamos procedentes de la lengua de los gitanos

VI.D. Comentario sobre la morfología de los gitanismos y de las palabras agitanadas

A continuación se presenta un ejemplo de un artículo del diccionario etimológico de los gitanismos (capítulo IV.):

currar/currelar, 1. tr. trabajar; 2. tr. golpear; 3. tr. (delincuencia) dedicarse a una especialidad delictiva/robar; *curripén* m. (marginalidad) golpes.

1. *Documentación más antigua en vocabularios del argot español:*

1896 SALILLAS *curelar* trabajar; hurtar; *currupen* m. castigo.

2. *Documentación más antigua en fuentes del romaní hispánico.*

1810 CONDE *currar*, v. trabajar, castigar; golpear, zurrar.

1841 BORROW *curar*, v. to strike, do, work/pegár, hacér, trabajár.

1841 USOZ *curar*, v. hacer; trabajar, pegar.

3. *Palabras emparentadas en variedades arcaicas del romaní.*

Sinti *kur-* v. schlagen, prügeln, kämpfen, stoßen, futuere, schmieden (Wolf 1987).

Romaní del País de Gales *kur-* vb. tr. to beat, to strike, to whip, to hammer (Sampson 1926).

Romaní del sudeste de Europa *kuřél* tr. koitieren (Boretzky/Igla 1994).

4. *Etimología e historia de la palabra:*

Argot esp. *currar/currelar* 'trabajar', 'robar', 'golpear' es un préstamo de la lengua de los gitanos: en las fuentes antiguas del romaní hispánico de la primera mitad del s. XIX hay documentación de *cur(r)ar* con los significados 'golpear', o sea, 'pegar', y 'trabajar' (véase arriba en el apartado 2.). Existe un parentesco estrecho con el romaní arcaico de los Sinti *kur-* 'schlagen', 'stoßen', 'schmieden' y con el romaní arcaico del País de Gales *kur-* 'to beat', 'to strike', 'to hammer' (véase arriba en el apartado 3.). Según la literatura etimológica especializada se trata de una voz patronímica del romaní; la voz sólo tiene sucesores en algunas variedades de la lengua y su desarrollo semántico es divergente en diversos lugares; según Turner (1966: no. 3241) el étimo es el siguiente: sánscr. "kuṭṭáyati 'crushes, grinds', 'pounds'

[*√ku††á*]. En las variedades arcaicas del romaní *kur-* designa especialmente el martilleo del herrero. La gitanología ha resaltado en varias publicaciones que el oficio del herrero es uno de los oficios tradicionales de los gitanos que antiguamente más importancia tenía (de Vaux de Foletier 1977: 193-195). Sobre todo en Andalucía había muchos gitanos herreros que pasaron ya muy pronto a una vida sedentaria. A partir del siglo XVIII hay documentación sobre *gitanos* sedentarios ejerciendo el oficio de herrero en Triana, el barrio famoso de Sevilla (Pérez de Guzmán 1982). Entre estos herreros surgió el palo flamenco del *martinete* en el que el cante es acompañado por el martilleo (Leblon 1994). No es de extrañar que ya el romaní hispánico *cur(r)rar* recibió el significado secundario de ‘trabajar’ al lado del significado originario ‘pegar’. Esto refleja el hecho de que el martilleo del herrero fuera considerado como el trabajo por excelencia². Pérez de Guzmán (1982: 31) llegó a la siguiente conclusión: “Esto es interpretable como un homenaje a la herrería, una consagración lingüística de la forja en tanto que trabajo por antonomasia.” *Currar* con el significado ‘trabajar’ se hizo muy popular en el lenguaje coloquial del español peninsular; en el argot existe además el significado ‘golpear’ que debe ser antiguo. Por otra parte, *currar* con el sentido de ‘robar’ sólo es usual en el argot de la delincuencia; para los delincuentes robar a alguien ya es trabajo. Bien entendido: este significado se desarrolló en el lenguaje de los maleantes y no en el romaní hispánico o en el romaní arcaico. El nuevo significado ‘dedicarse a una especialidad delictiva’ o ‘robar’, lo ha adquirido *currar* del sinónimo *trabajar* del argot español; según Sanmartín Sáez (1998: s.v.) *trabajar* tiene el significado ‘robar’ en el argot de la delincuencia —entre otros significados. [...]

5. *Explicaciones relacionadas con la etimología que se propone aquí:*

Se trata de un gitanismo para el que Max Leopold Wagner no ha propuesto ninguna etimología. Millà Novell (1975: 92/3) sólo observa que *currar/currelar* consta también en el diccionario del romaní hispánico de Campuzano (1848). Shreve (1976: 78) identifica *currelo* ‘work, business’ como gitanismo porque encuentra la palabra en el vocabulario del romaní

² Encontramos un caso paralelo en el romaní de los Sinti: en esta variedad *butin* tiene las acepciones ‘Arbeit’, ‘Tätigkeit’, ‘Werk’, ‘Geschäft’, öfter besonders: ‘Schmiedearbeit’ (Wolf 1987: no. 418). En el romaní de los Sinti se toma el trabajo del herrero también como el trabajo por antonomasia.

hispanico de Borrow (1841); sin embargo le atribuye un étimo del sánscrito que es erróneo (véase abajo en el apartado 6.). Vinyoles i Vidal (1978: 78) hace las siguientes observaciones acerca de *currar* ‘apallissar’; ‘treballar’ en el argot catalán: “Mot gitano, a través del castellà, on s’ha popularitzat”. Corominas en el *DECH*: s.v. *CURRO* no dice nada sobre el gitanismo; únicamente habla del homónimo esp. *curro* ‘majo, afectado en los movimientos o en el vestir’. En el *DECLC*: s.v. *CURRO* tampoco leemos algo sobre la palabra procedente de la lengua de los gitanos; sólo versa sobre *curro* ‘manco’. Mensching (1990: 21/2) se contenta s.v. *currelar* ‘lavorare’ con una referencia al diccionario del romaní hispanico de Quindalé (1870). Algo parecido encontramos en la publicación de Sanmartín Sáez (1996/7: 526), s.v. *currar* ‘golpear’, ‘trabajar’; ella escribe: “Préstamo del caló *currelar*, ‘golpear’, ‘trabajar’ (Rebolledo, Dávila), ‘castigar’ (Dávila)”; a eso no le añade nada en su posterior contribución (Sanmartín Saéz 1998: s.v. *currelar*).

Consultando las publicaciones del romaní hispanico primero tenemos que buscar en la contribución pionera de Pott (vol. II. 1845: 113-115); resulta que allí todavía no se propone ningún étimo. Miklosich (1877: 246) es el primer autor que traza el romaní hispanico *curar* ‘golpear’, ‘trabajar’ hasta el sánscrito: “Aind. *ku††* spalten. *pāli ku†† (ko††ēti)* to strike, to break, to pound, to cut”. Tanto McLane (1977: 314) como Román Fernández (1995: 145) indican como étimo el sánscr. *ku††*. Roperó Núñez (1978: 133) documenta *currelar* ‘trabajar’, ‘penar’ en textos flamencos y da el siguiente comentario: “Es una palabra del caló, que ha pasado a formar parte del lenguaje popular español, del argot de los delincuentes y del flamenco”. Torrión (1988: 412) compara *currar* ‘trabajar, castigar’ en la fuente de Conde con formas en otras fuentes del romaní hispanico y además con “Romani \sqrt{kur} - pegar, golpear, forjar, joder”.

Por lo que se refiere a publicaciones sobre variedades del romaní arcaico que contienen también etimologías, encontramos el étimo $\sqrt{ku††}$ en Sampson (1926: s.v. *kur-*), Wolf (1987: s.v. *kur-*) y Boretzky/Igla (1994: s.v. *kuřel*).

6. *Discusión de propuestas etimológicas divergentes:*

Shreve (1976: 78) propone para argot esp. *currelo* ‘work, business’, ‘booty’ —una palabra que enlaza correctamente con la lengua de los gitanos— un étimo sánscrito que es erróneo: “The Gypsy *curar* is apparently related to skr. *kr-*, ‘to make, do’”. Shreve confunde romaní *kerel* con *kurel* y por lo tanto

también le atribuye un étimo sánscrito que no es correcto. Un imposible étimo sánscrito encontramos también en una publicación antigua que sin embargo sigue siendo importante: la de Paspati (1870: 298) que dice “skr. *gúr*, to strive, to endeavour, to make an effort or exertion, to hurt, to injure, as to wound, to kill, etc.” Especialmente por lo que se refiere a la semántica la propuesta de Paspati es cuestionable y no ha sido repetida por los autores con buenos conocimientos indológicos. A partir del sánscrito *kuṭṭáyati* ‘pounds’ se ha desarrollado el romaní arcaico *kur-* ‘golpear con el martillo’: por lo que se refiere al significado, la palabra se ha conservado casi sin cambios.

7. Derivaciones en el argot español moderno:

currante, adj./s. trabajador.

curre, *curro* 1. m. trabajo; 2. m. paliza; 3. m. (delincuencia) robo.

currelo/currele m. trabajo.

A continuación se presenta lo esencial de la última parte de la tesis (vi.). En primer lugar se da un cuadro sinóptico de los gitanismos en el argot moderno. Son 15 páginas con cuatro columnas; he aquí una parte de la primera página:

argot español moderno	romaní hispánico de la primera mitad del s. XIX	romaní arcaico	étimo
<i>abillar/abiyar/ abiyelar/abelar</i> 1. tener; poseer; llevar puesto; 2. venir	<i>abelar</i> tener; <i>abillar/ abillelar</i> venir	<i>av-</i> venir <i>avilo</i> pretérito	skr. <i>āpāyati</i> causes to reach?
<i>acáis/sacáis</i> ojos	<i>sacá</i> ojos	<i>jakh</i> ojo	skr. <i>akṣi-</i> eye
<i>achares</i> celos	<i>jachári</i> incendio	<i>χatš-</i> encender	skr. <i>√kṣā</i> to burn?
<i>acoqui</i> aquí	<i>acoi</i> aquí	<i>akai</i> aquí	skr. <i>ka-</i> interrog.?
<i>alao</i> apodo	<i>alao</i> palabra, nombre	(<i>a</i>) <i>lav</i> palabra, nombre	skr. <i>lāpa</i> talking?
<i>andóbal</i> persona a la que se alude sin nombrarla; individuo	<i>odóva</i> ese, esa	<i>odová</i> ese	skr. <i>od-</i> pron.
<i>anglés</i> testículos	<i>anglé</i> delante	<i>anglé</i> delante	skr. <i>agre</i> delante
<i>apoquinar</i> poner, pagar	<i>poquinar</i> pagar	<i>pokinél</i> pagar	ind.?
<i>arajai/arajay</i> cura, fraile	<i>arajay</i> fraile	<i>raschai</i> cura	skr. <i>ṛṣi-</i> inspired singer

argot español moderno	romani hispánico de la primera mitad del s. XIX	romani arcaico	étimo
<i>arate</i> sangre	<i>arate</i> sangre	<i>rat</i> sangre	skr. <i>rakta-</i> coloured, dyed, red; blood
(<i>a</i>) <i>tasabar</i> asesinar; golpear	<i>atasabar</i> ahogar	<i>tasavél</i> 1. ahogar [...]	skr. * <i>†hass-</i> press down
<i>balichó</i> cerdo	<i>balichó</i> marrano	<i>baličhó</i> cochinillo	skr. <i>bālá-</i> young, foolish; boy (under five years old)?
<i>bañi</i> gallina	1. <i>basnó</i> gallo; 2. <i>cañi</i> gallina	1. <i>bašnó</i> gallo; 2. <i>khajni</i> gallina	1. skr. <i>vāšyatē</i> roars, howls [...]; 2. ind. ?

El capítulo VI.B. versa sobre la semántica de los gitanismos en argot moderno. Si comparamos el sentido de las voces del romani hispánico de la primera mitad del siglo XIX con el significado del gitanismo en el argot moderno constatamos que, en muchos casos, se ha producido un cambio semántico muy profundo. Sólo en 61 de 140 casos no ha habido ningún cambio del significado. Como se trata de elementos de una lengua que se usa sólo oralmente y además estos elementos se integran en un registro de la lengua hablada no nos extrañan estos considerables cambios.

Hay un fenómeno de cambio semántico que es bastante frecuente en los gitanismos: los calcos. Wagner y Clavería ya encontraron y explicaron algunos casos. En los *Estudios* de Clavería leemos:

Chalao, 'loco', es una palabra que está hoy en boca de todos los españoles, *Chalar*, *chalarsé*, con los significados transitivo e intransitivo de 'enloquecer', son también de común empleo. *Chalar*, 'ir', es un verbo gitano que se da también en todos los dialectos gitanos conocidos [...]. *Chalar* aparece en el vocabulario de *The Zincali* con el significado de 'to walk', 'to go', 'andar', 'ir' [...]. [...] El significado de 'enloquecer' es posterior y derivado del especial que adquiere el participio popular *chalao*. Estamos aquí con toda seguridad ante un nuevo calco: *ido* [...] significa "familiar y metafóricamente", 'chiflado', 'distráido'. Los vocabularios gitanos españoles interpretan *chalao* como 'demente', 'loco' (véase, por ejemplo, Pabanó, p. 88) (Clavería 1951: 152/3).

Podemos añadir más ejemplos de calcos: *Pirado* 'loco', 'trastornado' es otro calco del esp. *ido* 'loco', usando el verbo *pirar* 'ir', 'andar' del romaní hispánico. En el romaní hispánico de la primera mitad del s. XIX *chuquel* significaba únicamente 'perro'. En el argot moderno encontramos *chusquel* con el significado 'delator'. Este significado surge porque en el argot español *perro* es una designación del animal y al mismo tiempo designa al 'delator'. El gitanismo adquiere el sentido figurado del sinónimo *perro*. Otro ejemplo: en el argot español *mierda* tiene el significado 'hachís', al igual que *shit* en el *slang* inglés. El gitanismo *ful* del argot español hoy día significa también 'hachís'; antiguamente *ful* significaba solamente 'mierda' en el romaní hispánico. He aquí otro ejemplo: en el romaní hispánico del s. XIX *guil* significaba 'trigo'. En los diccionarios del argot moderno encontramos *guil* con el significado 'moneda de cinco pesetas'. Este significado surge porque *trigo* en el español coloquial es una designación del dinero.

Otro fenómeno que observamos es lo que en la argotología francesa se llama *attraction homonymique*; Guiraud lo define así: "deux mots qui se ressemblent tendent à se contaminer" (Guiraud 1956: 93). En nuestro corpus hay un ejemplo interesante: en el romaní hispánico, *cangrí* originariamente sólo tenía el significado 'iglesia'. En el argot moderno, *cangrí* tiene además de este significado también el de 'moneda de 25 pesetas'. El significado nuevo lo adquirió el gitanismo del homónimo parcial *cangrejo* 'moneda de 25 ptas'.

Podemos clasificar los gitanismos según campos semánticos; los hay sobre todo para designar algunos pocos conceptos: campo de la delincuencia: más de 20 palabras; designaciones de armas: seis palabras; designaciones de 'policía': siete palabras; campo semántico de la cárcel: nueve palabras; campo de la sexualidad: nueve palabras; partes del cuerpo: 14 designaciones; 'dinero': once designaciones; campo de las drogas: diez palabras; 'morir'/'muerte'/'matar': nueve palabras; 'loco': seis palabras; 'estupendo': ocho gitanismos. Es sabido que el argot tiene una gran proliferación de sinónimos para designar algunos pocos conceptos —los mencionados y algunos pocos más—. Los gitanismos pueden arraigar en el argot español sobre todo en aquellos campos donde hay una gran demanda de sinónimos.

En el capítulo VI.C. el fenómeno más interesante son las deformaciones por etimología popular. Los hablantes a menudo intentan asociar los gitanismos con otras palabras del español, dándoles una motivación que no es correcta etimológicamente hablando. Así, tenemos el sustantivo *chor* 'ladrón' en el romaní hispánico que se asocia con esp. *chorizo*, el embutido;

como resultado de la asociación encontramos *chorizo* ‘ladrón’ —un gitanismo muy difundido hoy en día—. Otro ejemplo es *calandria* ‘peseta’ en el argot moderno. A principios del s. XIX *calés* era una designación para el dinero, sobre todo las monedas de cobre que por la circulación se volvían oscuras; en el romaní arcaico *kaló* en el fondo significa ‘negro’. En el argot se produjo una asociación de *calés* ‘monedas de cobre’ con esp. *calandria* ‘cierta ave’; como resultado de esta asociación obtenemos *calandria* ‘peseta’³. Otro ejemplo: en el argot moderno *calentito* tiene el sentido de ‘gitano’. *Caló*, *calé* en el romaní tenía el sentido de ‘gitano’, por la piel oscura de los gitanos y se asoció en el argot con *calentito*, el diminutivo de *caliente*. Así se produjo la etimología popular *calentito* ‘gitano’.

La última parte de la tesis es un comentario sobre la morfología de los gitanismos y de las palabras agitanadas (VI.D.). Hay que subrayar que los gitanismos están plenamente integrados en el argot español; se les añaden sufijos y prefijos del español y son parte de compuestos. Muchos hablantes en el caso de ciertos gitanismos ni siquiera se dan cuenta de que se trata de préstamos. Si estudiamos la morfología de los gitanismos y de las palabras agitanadas lo más interesante son los escasos restos de la morfología propia del romaní que sobreviven en el argot español. En este apartado hay que mencionar sobre todo los verbos que terminan en *-elar*, tales como por ejemplo *camelar* ‘querer, amar’, *chanelar* ‘saber realizar una cosa’, *currelar* ‘trabajar’. En algunos casos las formas verbales en *-elar* coexisten con otra forma en *-ar*, sin el elemento *-el-*, por ejemplo *chanar* ‘saber realizar una cosa’, *currar* ‘trabajar’. Se trata de dobles cuyas dos formas significan lo mismo. En algunas publicaciones se interpretan las variantes en *-elar* como formas frecuentativas o intensivas. Esta interpretación la encontramos por primera vez en el “Epítome de gramática gitana” de Francisco de Sales Mayo: “Todos los verbos admiten la derivación *elar* por *ar* para expresar con mayor energía la acción que comprenden” (Quindalé 1870: 60/1). Es un comentario erróneo. En el fondo, el morfema *-el* era la desinencia de la tercera persona del presente del romaní arcaico (véase por ejemplo Boretky/Igla 1994: 393). En

³ Uno podría pensar que *calandria* llega a ser una designación del dinero porque en muchas monedas hay un ave y la calandria es cierto tipo de ave. Sin embargo, *calandria* como designación de dinero surge muy tarde, en el s. XX. En los repertorios anteriores del argot de la delincuencia (Hidalgo 1609; Salillas 1896; Besses 1905) no encontramos documentación de *calandria* con este sentido. Por lo tanto seguramente surge *calandria* como designación de dinero porque hay influjo del gitanismo *calés* ‘monedas de cobre’.

España la morfología propia del romaní se perdió ya muy pronto. En las fuentes documentales más antiguas de la primera mitad del siglo XIX, ya no se conserva la morfología verbal originaria de la lengua gitana.

En el argot moderno también hay algunas palabras agitanadas que contienen el morfema *-elar*, por ejemplo *busquiserelar* 'buscar', *fusimelar* 'fumar', *guardiselar* 'guardar' etc. Se trata de formas verbales documentadas por Sanmartín Sáez durante su trabajo de campo en la prisión de Valencia. Es decir que son formas del argot delincuente; en estos casos el morfema *-elar* es un elemento que marca los verbos como verbos del argot de un grupo determinado, el de los reclusos de la cárcel. Podemos constatar que hay ciertos argots muy específicos en España donde el elemento gitano no se limita al léxico; el préstamo gitano también puede ser morfológico lo que muestra la íntima compenetración del argot de la delincuencia y de ciertos grupos marginales con la lengua gitana o, mejor dicho, los restos que quedan de ella.

BIBLIOGRAFÍA

- Bakker, Peter (1995): "Notes on the genesis of caló and other Iberian Para-Romani varieties": En: Matras, Yaron (ed.): 125-150.
- Besses, Luis (1905): *Diccionario de argot español*. Barcelona: Sucesores de Manuel Soler (Ed. facsímil. 1984. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz).
- Boretzky, Norbert (1998): "Der Romani-Wortschatz in den Romani-Misch-Dialekten (Pararomani)". En: Matras, Yaron (ed.): 69-96.
- Boretzky, Norbert/Igla, Birgit (1994): *Wörterbuch Romani-Deutsch-Englisch für den südosteuropäischen Raum. Mit einer Grammatik der Dialektvarianten*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- Borrow, George (1837): *Embeó e Majaró Lucas. El Evangelio según San Lucas traducido al Romaní*. Madrid.
- Borrow, George (1841): "Vocabulary of their Language": En: *The Zincali. An Account of the Gypsies of Spain*: En: Shorter, Clement (ed.) (1967): *The Works of George Borrow*. Vol. X. New York: AMS Press: 386-448.
- Campuzano, Ramón (1848): *Orijen, usos y costumbres de los jitanos y diccionario de su dialecto*. Madrid (Ed. facsímil. 1980. Madrid: Heliodoro Bibliografía y Arte).
- Clavería, Carlos (1951): "Estudios sobre los gitanismos del español": En: *Revista de Filología Española*. Anejo 53. Madrid.
- Conde, Josef Antonio (ca. 1810): "Lengua Ethigitana, ó de Gitanos": En: Torrión, Margarita (1988): 292-476.

- Dávila, Barsaly/Pérez, Blas (1943): *Apuntes del dialecto caló o gitano puro*. Madrid: Diana (Ed. facsímil. 1991. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz).
- Guiraud, Pierre (1956): *L'argot*. Paris: Presses Universitaires de France (Collection Que sais-je? no. 788).
- Hidalgo, Juan (1609): *Bocabulario de germanía*. En: Mayans i Siscár, Gregorio (1737): *Orígenes de la lengua española*. Vol. II. Madrid: Juan de Zuñiga: 272-320.
- Leblon, Bernard (1994): *Gitans et flamenco: l'émergence de l'art flamenco en Andalousie*. Paris: Centre de Recherches Tsiganes.
- Matras, Yaron (ed.) (1995): *Romani in Contact: The History, Structure and Sociology of a Language*. Amsterdam: Benjamins.
- Matras, Yaron (1998). *The Romani Element in Non-Standard Speech*. Wiesbaden: Harrasowitz (Sondersprachenforschung Bd. 3).
- McLane, Merrill F. (1977): "The Caló of Guadix: A Surviving Romani Lexicon". En: *Anthropological Linguistics* 19: 303-319.
- Mensching, Guido (1990): "Il caló e la sua influenza nello spagnolo con attenzione particolare ai 'gitanismos' nella parlata di Siviglia": En: *Iacio drom* anno 26 (5): 2-27.
- Miklosich, Franz Xaver (1877): "Über die Mundarten und die Wanderungen der Zigeuner Europas, Teil VII: Vergleichung der Zigeunermundarten, erster Teil". En: *Denkschriften der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften. Philosophisch-historische Classe* 26: 161-248.
- Miklosich, Franz Xaver (1878): "Über die Mundarten und die Wanderungen der Zigeuner Europas, Teil VIII: Vergleichung der Zigeunermundarten, zweiter Teil". En: *Denkschriften der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften. Philosophisch-historische Classe* 27: 1-108.
- Millá Novell, Miguel (1975): *El argot de la delincuencia*. Tesis de licenciatura inédita. Departamento de Lengua Española de la Universidad de Barcelona.
- Paspati, Alexandre G. (1870): *Etudes sur les Tchinghianés ou Bohémiens de l'Empire Ottoman*. Constantinople: Antoine Koroméla (Reprint 1973. Osnabrück: Biblio-Verlag).
- Pérez de Guzmán, Torcuato (1982): *Los gitanos herreros de Sevilla*. Sevilla: Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla.
- Pott, August Friedrich (1844): *Die Zigeuner in Europa und Asien*. Vol. 1: *Einleitung und Grammatik*. Halle: Heynemann (Reprint Leipzig 1964).
- Pott, August Friedrich (1845): *Die Zigeuner in Europa und Asien*. Vol. 2: *Einleitung über Gaunersprachen, Wörterbuch und Sprachproben*. Halle: Heynemann (Reprint Leipzig 1964).

- Quindalé, Francisco [= de Sales Mayo, Francisco] (1870): *El gitanismo. Historia, costumbres y dialecto de los gitanos*. Madrid: Victoriano Suarez (Ed. facsímil. 1979. Madrid: Heliodoro Bibliofilia y Arte).
- Rebolledo, Tineo (1909): *Diccionario gitano-español y español-gitano*. Barcelona: Editorial Maucci (Ed. facsímil 1988. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz).
- Román Fernández, Mercedes (1995): *Aportación a los estudios sobre el caló en España*. Valencia: Universitat, Facultad de Filología (Anejo no. 15 de la revista *Cuadernos de filología*).
- Ropero Núñez, Miguel (1978): *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Salillas, Rafael (1896): *El delincuente español: El lenguaje (estudio filológico, psicológico y sociológico)*. Madrid: Librería de Victoriano Suárez.
- Sampson, John (1926): *The Dialect of the Gypsies of Wales*. Oxford: Oxford University Press (Reprint Oxford 1968).
- Sanmartín Sáez, Julia (1996/7): *El argot de la delincuencia (Investigación en el Establecimiento Penitenciario de Valencia)*. Tesis doctoral en microficha. Valencia: Universitat de València, Servei de Publicacions.
- Sanmartín Sáez, Julia (1998): *Diccionario de argot*. Madrid: Espasa Calpe.
- Shreve, Jack J. (1976): *An Etymological Study of Modern Peninsular Spanish Slang as Seen in the Works of Aldecoa, Goytisolo and Zunzunegui*. Ph. D. Dissertation: University of Pittsburgh.
- Torrione, Margarita (1987): *Diccionario caló-castellano de don Luis Usoz y Río: Un manuscrito del siglo XIX*. Perpignan: Université de Perpignan (Centre de Recherches Ibériques et Latino-Américaines, Marges 1).
- Torrione, Margarita (1988): *Del dialecto caló y sus usuarios: La minoría gitana en España. Materiales para una identidad. Ss. XVIII & XIX*. Thèse de Doctorat: Université de Perpignan.
- Turner, Ralph (1966): *A Comparative Dictionary of the Indo-Aryan Languages*. London/New York/Toronto: Oxford University Press.
- Usoz y Río, Luis (ca. 1841): "Diccionario caló-castellano". En: Torrione, Margarita (1987).
- Vaux de Foletier, François de (1977): *Mil años de historia de los gitanos*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Vinyoles i Vidal, Joan J. (1978): *Vocabulari de l'Argot de la Delinquència*. Barcelona: Ed. Millà (Col·leció Llengua Viva 1).
- Wagner, Max Leopold (1936/37): "Stray Notes on Spanish Romani". En: Wagner, Max Leopold (1990): 143-153.
- Wagner, Max Leopold (1990): *Sondersprachen der Romania*. Bd. 1: *Spanische Sondersprachen*. Ed. Heinz Kröll. Stuttgart: Steiner.

Webb, John Terrance (1976): *A Lexical Study of Caló and Non-Standard Spanish in the Southwest*. Ph. D. Dissertation: University of California at Berkley.

Wolf, Siegmund Andreas (1987²): *Großes Wörterbuch der Zigeunersprache (romani tšiw). Wortschatz deutscher und anderer europäischer Zigeunerndialekte*. Hamburg: Helmut Buske Verlag.